

Presentación

La revista *Pirandante* acoge con beneplácito la colaboración del *Seminario de Literatura Fantástica Hispanoamericana (Siglos XIX, XX y XXI)*, del Instituto de Investigaciones Filológicas, de la Universidad Nacional Autónoma de México, para presentar el primer número monográfico dedicado a la literatura fantástica. Asimismo, rendimos homenaje a la Dra. Ana María Morales, quien fuera una apasionada crítica y teórica de la literatura fantástica. La obra de la Dra. Morales con sus líneas de investigación sobre la literatura novohispana, la medieval y la fantástica promovieron los estudios de lo maravilloso medieval y la literatura de caballería, mismos que sirvieron de marco para teorizar los deslindes de la literatura fantástica mexicana e hispanoamericana. Su partida acaecida a principios de 2020 deja un enorme vacío en todos los que la conocimos. Sirva el presente número como reconocimiento a su labor como directora del Coloquio Internacional de Literatura Fantástica y a su legado como investigadora de lo fantástico (†).

El trabajo de la Dra. Ana María Morales tiene continuidad en el *Seminario de Literatura Fantástica*, bajo la dirección de la Dra. Alejandra Amatto. En enero de 2015 surgió en el Instituto de Investigaciones Filológicas, de la Universidad Nacional Autónoma de México, el proyecto denominado: *Seminario de Literatura Fantástica Hispanoamericana (Siglos XIX, XX y XXI)*, mismo que fue acogido con entusiasmo por sus integrantes. El *Seminario* ha sido, desde sus inicios, un proyecto de carácter colectivo, integrado por investigadores, académicos y estudiantes interesados en los diferentes caminos y desafíos teórico-analíticos que la narrativa fantástica propone. Siempre se ha valorado la presentación de trabajos académicos cuyas investigaciones exhiban nuevas formas de contribuir y ampliar el campo de estudio, sin olvidar nunca el proceso formativo que para varios de los estudiantes y tesis implica la participación en las sesiones.

De manera ininterrumpida la coordinadora y sus colaboradores han trabajado a lo largo de más de cinco años, primero en el Instituto de Investigaciones Filológicas y luego en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, celebrando sesiones de trabajo con

miembros activos del grupo de investigación, académicos invitados (nacionales e internacionales) del más alto nivel en la disciplina, además de escritores dedicados al trabajo con todos los denominados “géneros de irrealidad”. La discusión teórica en el *Seminario* siempre se ha visto enriquecida con el estudio, a profundidad, de todos ellos, sin la intención de querer definir lo “fantástico” de manera unívoca y totalizadora. La propuesta siempre ha sido discutir este género y otras categorías colindantes como el terror, la ciencia ficción, el realismo mágico, etc., bajo la minuciosa lectura de sus más grandes representantes, así como la incorporación de las nuevas voces que lo siguen nutriendo en la actualidad.

El *Seminario* ha forjado un espacio de apertura muy importante sobre varios de los géneros que a pesar de estar presentes –al menos durante más dos siglos– en toda una trayectoria histórico-literaria de nuestras letras hispanoamericanas, fueron minimizados y marginados durante mucho tiempo por ciertos sectores de la crítica. Afortunadamente, en las últimas décadas las contribuciones académicas, las nuevas lecturas y escrituras han generado espacios de sólido reconocimiento y gestado diversos materiales que están a la altura analítica de lo que todos estos géneros requieren: estudios serios y pormenorizados de las obras en cuestión y sus autores.

Además del trabajo interno, el *Seminario* abrió sus discusiones y estudios organizando cuatro congresos internacionales de literatura fantástica en nuestro país, y varios de sus miembros han asistido a eventos nacionales e internacionales dedicados al estudio de lo fantástico. También han impartido conferencias en distintas universidades de prestigio en México y América Latina, organizado mesas redondas y homenajes (el más reciente con motivo de la desaparición física de la gran escritora zacatecana Amparo Dávila) y publicaciones colectivas; menciono algunos ejemplos recientes: *Entre lo insólito y lo extraño. Nuevas perspectivas analíticas de la literatura fantástica*. Alejandra Amatto (ed.), México, UNAM, 2019 y *Ritmo. Imaginario fantástico mexicano*, vol. I/Teoría. Miguel Lupián, Jazmín Tapia, Miguel Candelario y Alejandra Amatto (coords.). México, UNAM, 2018.

A los anteriores aportes del *Seminario* se suman los productos del IV Coloquio Internacional de Literatura Fantástica: *Desbordar la realidad*, celebrado los días 22 y 23 de agosto de 2019, en la Universidad Nacional Autónoma de México, mismos que presentamos en este número monográfico. Se trata de nueve artículos arbitrados, por especialistas de nuestra revista, que dan cuenta de la versatilidad de lo fantástico latinoamericano. El lector encontrará estudios de escritores (as) de diferentes latitudes de América Latina, con diversas propuestas teóricas que muestran los intersticios de la literatura fantástica y como la realidad queda desbordada.

El número se apertura con el artículo “Las fronteras de la ficción: cómo concebir los límites del relato fantástico-social en América Latina”, su autora, Alejandra Amatto, plantea en su estudio los elementos subversivos de la maternidad, en dos escritoras que transgreden las pautas sociales y morales. Por un lado, Amparo Dávila con su relato: “El último verano” desmonta la seudonaturalidad de la mujer para ser madre, al mostrar su enfado y negación. El aborto como solución llevará a la protagonista a vivir un estado de terror, al sentirse perseguida por una presencia sobrenatural del feto no nacido. Por otro lado, Mariana Enriquez con su cuento: “El desentierro de la angelita” obliga a la protagonista a ejercer el rol de madre, al desenterrar los huesos de un feto con los que cargará toda la vida. En ambas propuestas estéticas permea lo siniestro, el terror y una maternidad monstruosa que lo fantástico enmascara, al tiempo que descubre los valores morales con los que deberán lidiar sus protagonistas.

En la perspectiva de la maternidad no deseada, Claudia L. Gutiérrez Piña analiza la novela de Atenea Cruz: *Ecos* (2017), tres mujeres fantasmales darán cuenta de su encuentro maternal. La frustración, el control sobre su prole y la perversidad constituyen el escenario para mostrar lo siniestro y terrorífico que desencadena el ser madre. Los personajes de *Ecos*, fantasmas en pena, en especial Celia, vagan entorno al sitio donde cometió su bestial crimen, lo maternal adquiere tintes vengativos y es ejemplo de la madre terrible. La idealización del arquetipo de la madre abnegada se quiebra para dar paso a lo femenino siniestro.

Uno de los recursos de la literatura fantástica se centra en crear «ambigüedad», la cual se plasma en el quiebre con la realidad, como se observa en la famosa flor de Coleridge. Dicho aspecto es empleado por Juan José Saer en dos cuentos: “La conferencia” y “En línea” en su libro *Lugar* (2000), mismos que retoma Alfonso Macedo Rodríguez para estudiar la puesta en abismo y la metaficción en el entramado fantástico. En su artículo “Realidad vs ficción. La puesta en abismo en dos relatos de *Lugar* de Juan José Saer”, el autor analiza cómo el sueño da pauta para comprender la intertextualidad que se entreteje con los metarelatos y, al mismo tiempo, desentraña los aspectos metaficcionales que emplea Saer para construir sus mundos imaginarios y de esta manera presentar lo que el escritor argentino denomina: “Narración objeto”.

El estudio de la literatura fantástica en Cuba es presentado por Patricia Sánchez Aramburu, en su artículo: “El fantástico socialista de María Elena Llana. Insilio y fetichismo en *Casas de Vedado*”. El análisis se centra en el confinamiento y la degradación económica y moral que sufren las familias aristocráticas de la Habana, después de la Revolución. A través de los relatos: “El gobelino” “Un abanico chino” y “La heredada”, la autora descubre el fetichismo imperante y cómo el insilio es una prueba de la inadaptación a la ideología castrista. En este sentido la narrativa fantástica desenmascara la tragedia de la clase burguesa que se refugia en la irrealidad como una forma de no extinguirse.

Por su parte, David Loría Araujo explora en los cuentos: “Ni cumpleaños ni bautismos”, “Fin de curso”, “Carne” y la novela: *Éste es el mar* de Mariana Enriquez, las fuerzas oscuras que deviene en lo sobrenatural, lo siniestro e insólito, donde el cuerpo es el principal protagonista. Desde la teoría de la afectividad, el autor analiza la capacidad humana de la autolesión, escenas de mutilación de órganos, autoviolación o bien arrancarse los cabellos, las uñas, o el éxtasis de la abyección cuando dos adolescentes devoran el cadáver de su ídolo, quien se suicida tasajeando su cuerpo. El morbo se conjuga con lo siniestro y terrorífico para mostrar desde la narrativa fantástica la deshumanización del cuerpo a partir de fuerzas extrañas y sobrenaturales.

Dos magníficas escritoras mexicanas son estudiadas por Gabriela Trejo Valencia en su artículo “El bestiario fantástico de Amparo Dávila y Guadalupe Dueñas”, la autora

aborda el simbolismo mítico y sobrenatural de dos animales: el sapo y el gato. El análisis se centra en los cuentos “Música concreta” de Dávila y “Enemista” de Dueñas para descubrir en el entramado fantástico la impotencia femenina ante la opresión moral y religiosa. En ambos textos las protagonistas culpan a los animales de sus desdichas físicas y emocionales, el sapo convertido en la mujer que arrancó el amor del esposo y el gato humanizado que robó el cariño de la familia devienen en personajes siniestros, símbolos del mal.

Los espacios en la narrativa fantásticas operan como detonantes de lo sobrenatural, lo insólito o lo incierto como se observa en el artículo “La construcción de los espacios en *El lugar*, de Mario Levrero” de Claudia Cabrera Espinosa. El ambiente cálido y seguro del hogar, en este caso, un departamento se transforma en un espacio que abre las puertas a un laberinto, que el protagonista transita para llegar a un patio, más adelante un campo y la ciudad, el viaje inusual y desconcertante plantea en el universo fantástico el fracaso de una mente perturbada. Asimismo, los espacios simbólicos, imaginarios o reales se subvierten en la psicología del personaje donde lo onírico proyecta lo funesto.

Diversas son las estrategias de la narrativa fantástica, una de ellas es la modalización, misma que promueve la ambigüedad del texto fantástico. En el artículo “Testimonios de irrealidad en “El beso en la isla del fuego”, de Arturo Souto Alabarce”, su autor Miguel Candelario Martínez, se centra en examinar el umbral, la modalización y el objeto mediador. El análisis al cuento muestra cómo la modalización contribuye para crear un clima de incertidumbre, propio del relato fantástico. Un punto fundamental para racionalizar la historia y comprender su verosimilitud es la del umbral. Así, la vacilación y la incertidumbre de los hechos narrados siembran en el lector la duda sobre la representación, como se observa en el beso grabado para siempre en la piel de la protagonista.

El número se cierra con el artículo “Los límites fantásticos en «El milagro de Julio», de Nellie Campobello”, como bien señala su autora Jazmín G. Tapia Vázquez, el título del cuento instauro desde el inicio un relato maravilloso. Sin duda para el lector la lógica de la

realidad es superada para dar paso a la subjetividad divina y así aceptar el milagro. Pero la enunciación focalizada en la voz de la niña narradora crea un momento disruptivo, lo que promueve otra lectura, lo que genera la ambigüedad con respecto a la muerte de Julio. Las fronteras de lo fantástico son visibles porque el cuento de Campobello no se sitúa en lo maravilloso puro sino en los límites de lo fantástico-maravilloso. La extraña muerte de Julio permite la vacilación lo que hace que el suceso se acerque a lo fantástico.

Los nueve artículos de este número dedicado a la literatura fantástica abren una veta a la imaginación, al tiempo que generan nuevas propuestas de lectura de la narrativa fantástica. Los soportes teóricos permiten vislumbrar otras miradas diferentes a las planteadas por Todorov en su famosa *Introducción a la literatura fantástica*. Asimismo, los artículos contribuyen a enriquecer el diálogo entre críticos, teóricos, investigadores y lectores de lo fantástico.

La colaboración del *Seminario de Literatura Fantástica Hispanoamericana (Siglos XIX, XX y XXI)*, es motivo de satisfacción porque contribuimos a ser realidad uno de los objetivos de la revista *Pirandante*: promover la investigación científica interdisciplinar, a través de los aportes de trabajos originales. Por todo lo anterior agradezco ampliamente el apoyo de las coordinadoras de este número especial a la Dra. Alejandra G. Amatto Cuña y a la Dra. Jazmín G. Tapia Vázquez; asimismo, mi reconocimiento para la Dra. Marisol Nava Hernández por las gestiones realizadas.

Alejandra G. Amatto Cuña

Jazmín G. Tapia Vázquez

Micaela Morales López